



“EL PUNTO CENTRAL ES DESARROLLAR UNA POLÍTICA FAST TRACK PARA PLANTAS DESALADORAS”

Patricio Martiz, director de Aladyr, analiza los principales desafíos que hoy enfrenta la industria de desalación, clave para la minería en un contexto donde el uso del agua es crítico y fundamental.

POR FRANCISCA ORELLANA

Lograr una mayor conexión industrial, aportar como actores clave en la discusión de políticas públicas y avanzar a mejorar las condiciones para operar nuevas plantas desaladoras están dentro de los desafíos prioritarios de la industria de desalación, explica Patricio Martiz, director de la Asociación Latinoamericana de Desalación y Reúso de Agua (Aladyr).

Estas fueron algunas de las lecciones y ejes de trabajo que salieron a la luz en el reciente



Congreso Internacional Aladyr, que se realizó en Chile a finales de octubre de este año y sobre los que hoy reflexiona Martiz: “Nos dejó varios aprendizajes, como la necesidad de conectar a proveedores con usuarios finales, especialmente con las mineras que tienen o evalúan construir y operar plantas desaladoras. También se vio la importancia de

participar en las discusiones de políticas públicas, pues necesitamos aportar para que se generen mejores condiciones para construir y operar nuevas plantas”.

-¿Qué desafíos hay pendientes para poder avanzar?

Chile lidera en la región, impulsado por la industria minera que ha desarrollado proyectos propios y ha potenciado modelos como el swap de agua. Las plantas multipropósito también han sido un avance, mostrando cómo se pueden compartir beneficios entre industria y comunidades. Pero los desafíos son concretos: hay que desarrollar proveedores locales de tecnología en desalación porque hoy muchos equipos vienen del exterior; hay que formar más profesionales y técnicos especializados, y mejorar las capacidades de operación y mantenimiento local.

-¿Cuáles deberían ser las prioridades para el próximo año?

El punto central es desarrollar una política fast track para plantas desaladoras y sus conducciones, porque las desaladoras son completamente compatibles con el medio ambiente, su principal impacto es devolver al mar agua con mayor concentración de sales, sin químicos nocivos y sin agregar más elementos que los mismos que fueron captados del propio mar. El tema del consumo eléctrico y huella de carbono se está resolviendo naturalmente con el avance de las energías renovables. La desalación resuelve estructuralmente la escasez de agua, y el agua es clave para el desarrollo.

-¿Qué se necesita en ese aspecto?

Una agenda que agilice estos proyectos. Hoy tenemos un pipeline importante de plantas y conducciones, pero los plazos de desarrollo son muy largos. Algunos aspectos concretos serían estandarizar procesos ambientales y reducir plazos de evaluación, facilitar el desarrollo de conducciones, que suelen costar dos o tres veces más que la planta y generar modelos de negocio innovadores, como separar la propiedad de plantas y conducciones, o concesionar rutas preferentes para instalar las conducciones.